

RECONSTRUCCIÓN DE MUROS DE TAPIAL EN LA IGLESIA DE SAN NICOLÁS DE BARI. SINOVAS (BURGOS). TÉCNICA EXPERIMENTAL MEDIANTE LA ADICIÓN DE PIEZAS DE FORMATO MEDIO DE TIERRA COMPACTADA “TAPIALETE”

David Muñoz de la Calle, Arquitecto¹. Luis Pahíno, Arquitecto.
Félix Jové, Dr. Arquitecto² Fernando Díaz-Pinés, Dr. Arquitecto³.

Patrimonio edificado en tierra – Técnicas y métodos de conservación

tapial, tierra, madera

RESUMEN

La restauración propuesta acomete la consolidación de las diferentes tapias y muros de tierra existentes en la iglesia de San Nicolás de Bari⁴, además de dar respuesta a los requerimientos arquitectónicos y funcionales del edificio, dentro de un proyecto de intervención y restauración global del monumento. Las obras a realizar aportarán soluciones constructivas y *reparadoras* específicas para cada una de las patologías y lesiones encontradas, que ilustran un campo de experimentación necesario para la recuperación de las tapias de tierra y que se exponen en la presente comunicación.

La población de Sinovas se sitúa en la comarca de la ribera del Duero, en las cercanías de Aranda en dirección a Caleruega, siendo desde siempre un barrio agregado a la primera por su escasa entidad poblacional. La iglesia se sitúa en el extremo nordeste del núcleo. Se trata de un templo de planta rectangular dividido en tres cuerpos claramente diferenciados: el ábside, la nave y la torre. Cada uno de ellos presenta una o varias fábricas de diferente época. Cuenta además con los restos de un pórtico o atrio definido por un murete con una columnata renacentista⁵.

La cabecera es obra de la primera mitad del siglo XVI, impulsada por Pedro Álvarez de Acosta (1539-1563) obispo de Osma (diócesis a la que pertenecía la zona hasta mediados del siglo XX), cuyo escudo se halla en la clave de la bóveda estrellada que la cubre. Es de planta cuadrada, de traza renacentista, con contrafuertes esquinados y un único vano en el alzado sur, de arco ligeramente apuntado. Destaca su altura (mucho mayor) con respecto a la nave, debido seguramente a que el planteamiento inicial de la obra incluía rehacer o recrecer también la nave, como se aprecia en los arranques de muro que parten sobre ésta en la zona de la cabecera, así como la parte superior del arco triunfal -también ligeramente apuntado- que aparece cegada.

Contemporánea a la fábrica del ábside debe ser la columnata que se sitúa ante la fachada sur del edificio, y que debía formar un pórtico, por su emplazamiento y por las piezas que se conservan salientes en el contrafuerte sur del ábside, sobre las que nacería la techumbre que enlazaría con la columnata. Los fustes están profusamente decorados con la flor de lis en el tambor inferior, estriados en el superior y rematados con capiteles compuestos con volutas y motivos vegetales.

Al norte de la cabecera se le adosa una pequeña sacristía, cuya altura y superficie es ínfima en relación con el resto de la fábrica. Esta sala no presenta ningún elemento decorativo identificativo de su construcción, ni por el interior ni por el exterior, realizado en una sillería más irregular que la de la fábrica de la cabecera. Se aprecia además en su cara oeste como se adosa al contrafuerte del ábside, por lo que sabemos que es obra posterior.

La nave presenta una fábrica más compleja. En su alzado sur se aprecian dos fases constructivas, siendo la inicial fácilmente identificable, pues se adscribe a un románico tardío (primera mitad del siglo XIII), en atención a la configuración de su portada ya los canchillos figurados del tejero superior.

Sobre la fábrica románica, el resto del alzado sur es de aparejo regular, rematado en cornisa. Se trata de una fábrica reciente que sólo es una cubrición del alzado de tapial anterior. Sin embargo, en el lienzo norte, el tapial ha sido recubierto con mortero con cemento, pero a diferencia de éste con el sur, la fábrica de base parece ser la misma que la de la torre, mostrándose el aparejo corrido entre ambos cuerpos. Al interior de la nave se aprecia como la fábrica de sillería pétreo llega hasta media altura, estando el resto enlucido y regularizado, como revestimiento del tapial original.

La cubrición de la nave es posiblemente el elemento más destacado del templo, un artesonado mudéjar de finales del siglo XIV-principios del XV. No se observa completo, habiéndose perdido cuatro tramos de los seis que poseía en origen. La fábrica superior de la nave, tanto en los lienzos norte como sur realizada con tapial, fue ya concebida para ser cubierta mediante este artesonado, por la ausencia de contrafuertes o apeos, al descargar esta techumbre su peso de igual forma en todos los puntos del muro que la sustenta.

Por último, a los pies de la iglesia se sitúa la torre. Su aspecto exterior denota una gran fortaleza de sus muros, y de hecho su aspecto es más de torre fuerte que de campanario. Su primer cuerpo, tres cuartas partes del total de su altura, posee un vano de acceso por el norte, y no centrado, sino escorado al oeste. El cuerpo superior parece por su aparejo ser parte de la misma fábrica, aunque en él se abren dos grandes vanos de medio punto en cada lateral, acogiendo a las campanas del templo. Su asociación con la nave nos da unas referencias de las distintas fases constructivas del templo, pues mientras por el sur se adosa a la fábrica de base de la nave, y no en el mismo plano sino formando hombro (retranqueada hacia el norte respecto de ésta), en el norte torre y alzado de base de la nave parecen ser una misma fábrica.



Fig. 1.- Vista general de la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari y de su entorno próximo. (Biblioteca Municipal de Aranda de Duero. Archivo fotográfico)